

ODA

À LOS MARINOS ESPAÑOLES
EN EL COMBATE DE 21 DE OCTUBRE
DE 1805.

POR D. MANUEL JOSEPH QUINTANA.

NO dá con fácil mano
 El destino á los héroes y Naciones
 Gloria, y poder: la triunfadora Roma,
 Aquella á cuyo imperio
 Se rindió en silenciosa servidumbre
 Obediente y postrado, un Hemisferio;
 ¡ Quantas veces gimió rota y vencida
 Antes de alzarse á tan excelsa cumbre!
 Vedla ante Anibal sostenerse apenas:
 Sangre Itálica inunda las arenas
 Del Tesín, Trebia, y Trasimene undoso,
 Y las madres Romanas,
 Como infausto Cometa y espantoso
 Vén acercar al Vencedor de Cannas
 ¿ Quién le arrojó de allí? ¿ Quien hácia el Solio
 Que Dido fundó un tiempo, sacudia
 La nube, que amagaba al Capitolio?
 ¿ Quién con funesto estrago
 En los Campos de Zama el Cetro rompe,
 Con qué leyes dió al mar la Gran Cartago?
 La constancia: ella sola es el Escudo,

Donde el cuchillo agudo
La adversidad embota : ella convierte
En deleyte el dolor , la ruina en gloria :
Ella fixa el dudoso torbellino
De la fortuna , y manda la Victoria ;
Para el Pueblo magnánimo no hay Suerte.
! O España ! ; O Patria ! El luto que te cubre
Muestra en tan grave afan tu amarga pena ;
Pero espera tambien ; y con sublime
Frente , de vil abatimiento agena ,
La alta Gades contempla , y sus murallas
Besadas por las Olas ,
Que asombradas aun y enroxecidas ,
Tiendense allí por las sonantes playas ,
Cantando las hazañas Españolas.
Se alzó el Breton en el soberbio alcazar ,
Que corona su indómito navío ;
Y ufano con su gloria y poderío
*Allí estan , exclamó : volved los ojos ,
Compañeros , allí ; nuevos despojos
Yá vuestra invicta mano
Vá á conseguir en los endebles pinos ,
Que España apresta á su defensa en vano.
Libre de esclavitud no sea ninguno :
Hijos somos nosotros de Neptuno ,
¿ Y ellos osan surcar el Océano ?
Acordáos de Abuguir : solo un momento
Llegar vencer y devorarlos sea ;
Dadme este triunfo , y de laurel ceñido
Que el opulento Tàmesis me vea.
Dixo , y tiende la Vela ; ellos le siguen
Abriendo el mar con sus navales proras
Del viento y de las Ondas vencedoras :*

Mientras que firme el Español los mira,
Y despreciando su arrogancia fiera,
El noble pecho palpitando en ira,
Con impávida frente los espera.
¡ Ira justa ! ¡ Ardor santo ! Esos crueles,
Bajo las alas de la paz seguros,
Son los que nuestra sangre derramaron
Por vil codicia, á la amistad perjuros :
Esos los que á perpetua tiranía
Condenaron el mar : los que hermanaron
Del poder la insolencia y la soberbia
Con la rapacidad y alevosía :
Esos, La noche con su negro manto
Envuelve el mundo : sombras espantosas
Entorno de los mástiles vagando
Estragos, muerte anuncian, y acrecientan
La pavorosa expectacion. El dia
Abre el campo al furor ; y horrendo Marte
Con clamores de guerra hinche la Esfera,
Y levanta en los ayres su Estandarte.

Responde á esta señal el hueco bronce :
Con mortal estampido el eco truena ;
Y por el mar llevándole bramando,
Hasta en las Costas de Africa resuena.
Vuelan movidas de rencor las naves
Con naves á encontrar : ménos violentas
Despide el Polo austral sierras de yelo,
Que con su mole inmensa y resonante
Por las fáciles ondas se deslizan,
Y al audaz navegante atemorizan :
Ni con estruendo igual turban el Cielo
Las negras tempestades
Quando por Bóreas y Euro embrabecidas

A su furiosa guerra y duro encuentro
Hacen del Orbe estremecerse el centro.
Tres veces fiero el Insular se avanza
Creyendo en su pujanza
Romper de nuestra Esquadra el fuerte muro :
Tres veces rechazado
Por el hispano esfuerzo , ya dudosa
Vé la victoria que esperó segura .
¿ Quién su despecho pintará y su saña
Quando aquel Pabellon antes tan fiero
Se vió humillado al Pabellon de España ?
No hay saber , no hay valor , sólo ya fia
Su fortuna al poder : dobla sus naves ,
Y las redobla en desigual peléa :
Cada Español Navio
De mil rayos y mil es encontrado ;
El con igual aliento
Que recibe la muerte , así la envía .
No si cien voces yo , si lenguas ciento
Me diese el Cielo , á numerar bastàra
Las ínclitas hazañas de aquel dia :
El humo al Sol se las robaba entonces ;
Pero la fama las dirá en su Trompa ;
Las Artes en sus mármoles y bronces .
Llega el momento , en fin , tiende la muerte
Su mano horrible y pàlida , y señala
Víctimas grandes : el valiente Alcedo ,
Castaños , Moyua , intrépidos perecen :
Vosotros dos tambien honor eterno
De Bética y Guipúzcoa (1) Ah ! ; si el destino
Supiese perdonar ! ¿ Cómo à aplacarle

(1) *D. Dionisio Alcalá Galiano , y D. Cosme Churruca*

La Oliva no bastó, que unió Minerva
 A los lauros de Marte en vuestra frente ?
 ¿Que es lo que à vuestra indagadora mente
 Pudo ocultar el mundo ó las Estrellas ?
 De vuestras sàbias huellas
 Elenos estan de América los mares :
 Las Cycladas lo estan, (1) Viuda la Patria
 De tantos Héroes, que enlutada llora,
 Pide à su Corazon lágrimas nuevas,
 Que à vuestro acerbo fin derrama ahora.
 ¡ Ah !! Vivierais los dos, y en vez del llanto
 Del dolorido Canto
 Que mi fúnebre acento hoy os consagra,
 Pudiera yo contraponer el pecho
 Al golpe atroz y recibir la herida !
 Diera à la Patria así mi inutil vida
 Y vivierais los dos : y ella al destino
 Frente hiciera, segura y orgullosa
 Con vuestra luz y espíritu divino.
 No empero sin venganza y sin estrago,
 Generoso Esquadron allí caíste :
 Tambien brotando à rios
 La sangre Inglesa inunda sus Navios :
 Tambien Albion pasmada
 Los montes de Cadáveres contempla,
 Horrendo peso à su soberbia Armada.
 Tambien Nelson allí ; Terrible sombra !
 No esperes nó quando mi voz te nombra
 Que vil insulte à tu postrer suspiro :

(1) Alusion á las expediciones científicas que tan gloriosamente desempeñaron el I. en el Archipiélago de Grecia, y el II. en el de América.

Como Ingles te aborrezco, Héroe te admiro.
 ¡ O golpe! ¡ O suerte! El Tàmesis aguarda
 De las naves cautivas
 El confuso tropel, y yá en idea
 Goza el aplauso y los sonoros vivas
 Que al vencedor se dàn: ¡ O suerte! El puerto
 Sólo le verá entrar pàlido y yerto,
 Exemplo grande à la arrogancia humana,
 Digno holocausto à la afliccion Hispana.
 Asi el furor de Marte
 Impele el brazo de la Parca, y siega
 Vidas sin fin: lanzado por la rabia
 Cunde el fuego voraz; las tablas arden;
 Un Volcan encendido
 Es cada buque, por los ayres vagos
 Se alza y retumba el hórrido estallido;
 Y los sepulta el mar: ¿ hay mas estragos?
 Sì, que el Cielo ominoso à tal porfía
 Manda à los Aquilones inclementes
 Separar los feroces combatientes,
 Y en borrascosa noche hundir el dia.
 Lo manda, ellos crueles
 Azotando las ondas con sus alas
 Se arrojan à los miseros baxeles.
 Al nuevo asalto, al sin igual combate
 Fallece el arbol trémulo y se abate:
 Hiendese el armazon: el Oceáno
 Por el roto entrepuente entra bramando;
 Y moribundo el Español exclama:
 ! Ah! pereciese yo, pero lidiando!
 En tan atroz conflicto
 Allá en las nubes la gloriosa frente
 Asomaban los fuertes Campeones,

Que armados del Tridente y del acero,
 Al Pabellon Hiberno
 Hicieron humillarse las naciones.
 Lauria y Tobar se vian
 Avilés y Bazán, que saludando
 A los Héroes de Hesperia que morian,
 Venid entre nosotros les decian:
 Venid entre los bravos que imitasteis:
 Yá el premio hermoso del valor ganasteis:
 Yá á vuestro exemplo de constancia armada
 España concitando sus Guerreros,
 Magnánima se apresta à nuevas lides.
 Volved la vista à la Ciudad de Alcides,
 Gravina, Escaño y Alava, y Cisneros,
 Y otros ciento allí estan, firme Coluna
 Dulce esperanza à nuestro patrio suelo, (1)
 Venid, volad al Cielo,
 Y sed Astros de esfuerzo, y de fortuna.

(1) *Así como no es posible en una Composición Lírica pintar menudamente las circunstancias de una acción, es tambien difícil expresar en verso los nombres de todos los que se han señalado en ella; nombres que por otra parte se prestan poco à la armonía poética: pero la Historia hará la mención gloriosa que merecen D. Felipe Fado Cagigal, D. Antonio Pareja, D. Teodoro Argumosa, D. Cayetano Valdés, y los demas Oficiales que se han distinguido con igual bizarria.*

Que amados del Tridente y del acero,
 Al Pabellon Hiberio
 Hicieron humillarse las naciones.
 Lauris y Eobar se van
 Avila y Baza, que saludando
 A los Héroces de Hesperi que miran,
 Venid, como nosotros, la decian:
 Venid entre los bravos que unidos
 Ya el premio hermoso del valor ganastes;
 Ya á vuestro exemplo de constantes armadas
 España concurrido sus Guerros,
 Alguantima se arresta á nuevas lides,
 Volved la vista á la Ciudad de Alcaides,
 Gravina, Escario y Alava, y Caseros,
 Y otros ciento allí está, firme Coluna
 Dulce esperanza á nuestro patrio suelo, (1)
 Venid, volad al Cielo,
 Y sed Astros de esuero, y de fortuna.

(1) Así como no es posible en una Composicion lí-
 rica pintar exactamente las circunstancias de una
 accion, es tambien difícil expresar en verso los
 nombres de todos los que se han señalado en ella;
 nombres que por otra parte para á la
 armonia poetica; pero la poetica; pero la in-
 con gloriosa que merecen. La que merecen. La
 gal. D. Antonio Patja, D. Teodoro Arguero,
 D. Cayetano Valdes, y los demas Oficiales que se
 han distinguido, con igual bizarria.

Con Licencia, Impreso en la Capial de la Isla de
 Tenerife, por Miguel Angel Bazzani.